

EL ASOCIACIONISMO Y LAS NECESIDADES SOCIOEDUCATIVAS EN LOS CENTROS DE MAYORES DEL MUNICIPIO DE MURCIA

Luis Miñano Jiménez

Silvia Martínez de Miguel López

Universidad de Murcia

RESUMEN

El presente artículo es fruto de una investigación que, desde planteamientos socioeducativos, aborda la realidad de las personas mayores, sector de población cada vez más importante en las políticas sociales, y más específicamente sobre sus necesidades socioeducativas y la participación social a través del asociacionismo, teniendo como referencia principal los Centros de Mayores. La metodología utilizada es de tipo cualitativo, pues hemos comprobado que permite acercarnos e interpretar la realidad de los mayores desde sus propias visiones y vivencias. Se seleccionaron 30 personas significativas en el contexto asociativo, entrevistadas en profundidad y sometidas las entrevistas a categorización y análisis. Se concluye destacando la alta motivación y predisposición de los mayores a la participación social, cultural y educativa en la medida que la oferta se adecue a sus necesidades, lo que ha de conllevar que los programas y servicios dirigidos a ellos partan de sus propias necesidades y demandas estudiadas en profundidad.

Palabras clave: *personas mayores; participación; asociacionismo; necesidades socioeducativas.*

Correspondencia:

Luis Miñano Jiménez (lminano@um.es)

Silvia Martínez de Miguel López (silviana@um.es)

PARTNERSHIP AND SOCIOEDUCATIONAL NEEDS OF SENIOR CITIZENS' RESIDENCES IN MURCIA, SPAIN

ABSTRACT

This article is the result of a research study which addresses the reality of the elderly from a socioeducational approach. Senior citizens are an increasingly important part of the population in social policy and this study focuses on their socioeducational needs and social participation through partnership, taking Senior Citizens' Residences as a main reference. We used a qualitative methodology, as this allows us to get close to and interpret the reality of the elderly from their own point of view and experiences. Thirty participants were chosen and interviewed in depth. The interviews were then categorised and analysed. Results show the high motivation and willingness of participants to take part in social, cultural and educational activities to the extent that these meet their needs, which in turn implies that the programmes and services designed for them originate from their own needs and requirements.

Key words: senior citizens; participation; partnership; socioeducational needs.

I. INTRODUCCIÓN

El artículo que presentamos pretende dar cuenta de una investigación realizada en la Facultad de Educación de la Universidad de Murcia. La investigación fue concebida desde los parámetros y cánones académicos universitarios y la del mundo profesional del trabajo cotidiano, diario y cercano con la población objeto de investigación: la población mayor y el mundo asociativo, social y educativo de los mayores.

Como hemos dicho, el objeto de la investigación es doble: la población mayor por un lado, y su participación social por otro, en relación a una serie de aspectos específicos, recogidos a través de *Historias de vida*: datos biográficos e históricos y sus aspectos significativos, vivencia de la jubilación, relaciones sociales, vivencia y opinión sobre las relaciones intergeneracionales, grado de conocimiento sobre los Planes Gerontológicos, visión de las necesidades de los mayores, asociaciones y Centros de Mayores, su oferta cultural, educación y mayores, experiencia y vivencia asociativa, valoración de los profesionales que trabajan con la población mayor, y especialmente los Educadores Sociales, etc.

Adentrándonos más en nuestra investigación tenemos dos aspectos centrales en los que queríamos profundizar: el asociacionismo en general y los Centros de Mayores en particular, debido a su alto número en el municipio de Murcia, 76 Centros de Mayores, con un gran número de socios, más de 25.000, y con una alta ocupación del tiempo diario de los mayores y de participación en actividades de diferente tipo (recreativas, viajes, culturales, deportivas, educativas, etc.); y por otro lado en las actividades socioeducativas en las que participan por entender que éstas son un medio ideal para posibilitar la integración o, en otros casos, evitar la desvinculación, de los mayores en la sociedad, procurando el propio bienestar y la salud de los mismos. Es decir, entender la educación como un bien deseable para todas las edades, superando cuestionamientos caducos sobre si los mayores pueden ser objeto y sujetos de la educación, y donde la

pregunta clave es qué tipo de educación y formación puede mejorar la calidad de vida de las personas mayores.

2. PROPÓSITOS, OBJETIVOS E HIPÓTESIS

Nuestro propósito fundamental es explorar la realidad de las personas mayores en el municipio de Murcia, recogiendo la voz de los protagonistas, sus opiniones, actitudes y valoraciones, etc., sobre aquellos aspectos relacionados con su participación social, todo ello desde los parámetros que nos ofrece la educación, alejados de la asistencia que tan frecuente ha imperado e impera aún a veces en la política social dirigida a las personas mayores.

Igualmente pretendemos analizar y reflexionar sobre las necesidades socioeducativas demandadas por los mayores, ya sea explícita o implícitamente, para poder así establecer una serie de conclusiones y orientaciones que posibiliten orientar las futuras acciones a realizar desde y con los mayores.

Consideramos que el interés de nuestra investigación estriba tanto en su contenido, referido a las personas mayores y su participación social, como en su metodología, pues hemos tratado de analizar los datos estadísticos básicos referidos al objeto de nuestra investigación como parte del proceso investigador, tratando de combinarlos con planteamientos de tipo cualitativo, apostando claramente por estrategias semicualitativas y cualitativas.

Pretendemos igualmente que la investigación tenga una utilidad práctica desde las conclusiones de nuestro trabajo, que esperamos sean útiles, aplicables y aplicadas para la mejora del trabajo socioeducativo con personas mayores.

Por otro lado, se pretende contribuir al debate social que el colectivo de mayores suscita en las sociedad actual, debido a su alto relieve social e incluso político, aportando al mismo desde la clarificación conceptual de aquellos términos relacionados con los mayores que abordamos en nuestra investigación: ser mayor, jubilación, necesidades, educación, participación, valoración del colectivo, estereotipos, prejuicios etc., y líneas de actuaciones y acciones más adecuadas para la temática que abordamos.

Se pretende desmontar algunos estereotipos que tradicionalmente han dañado la visión sobre este colectivo y que ponen su énfasis más en las carencias, en las pérdidas y en el asistencialismo que en sus posibilidades, contribuciones y potencialidades.

Es también nuestra intención coadyuvar a la fundamentación que puede prestar la presente investigación al conocimiento teórico y práctica educativa que supone la pedagogía dirigida a las personas mayores.

En suma nuestra hipótesis e intención final es contribuir y demostrar las grandes aportaciones que las personas mayores realizan a la sociedad actual, las potencialidades que encierran, el nuevo rol que juegan en la sociedad del cambio, y cómo en este contexto la Educación, y especialmente la Educación Social está llamada a desempeñar un papel fundamental en los procesos de bienestar de las personas mayores.

3. MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL

El concepto *persona mayor* está sujeto a diferentes visiones, concepciones y valoraciones más o menos objetivos y claramente subjetivos. Es un concepto que arrastra una serie de desvaloraciones históricas, de prejuicios y estereotipos que responden a épocas pasadas, y no a la realidad actual. Por ello caben los siguientes interrogantes: ¿Qué es ser mayor? ¿Son los mayores un colectivo social homogéneo o es por el contrario diverso y heterogéneo? ¿Qué percepciones, visiones, roles, imágenes, espacio, tratamiento, valor ser les da a los mayores?, etc., etc. Estos interrogantes nos han ayudado a tratar de definir qué es ser mayor. Diversas concepciones tradicionales han puesto de relieve los aspectos deficitarios y las carencias de los mayores. Son los llamados modelos deficitarios, que vienen a afirmar que con el aumento de la edad todas las capacidades y funciones declinan. O la Teoría de las carencias (Lehman, 1982, p. 29; en García y Sánchez, 1998) que nos dice que envejecer puede considerarse una continua cadena de pérdidas.

Los conceptos que tenemos sobre lo que nos rodea producen imágenes, estereotipos. Y sobre los mayores es posiblemente uno de los sectores sociales donde más estereotipos negativos se acumulan. En efecto, muchos estudiosos sobre la "tercera edad" (García y del Cerro, 1996; Sáez y Escarbajal, 1996; Sáez, 1997) coinciden en una cosa al menos: que la imagen actual de la vejez está desvalorizada en relación tanto a otras épocas históricas como a lo que los mayores se merecen realmente, y en que dicha desvalorización aparece asociada a factores tales como la enfermedad, la decrepitud, la pérdida de utilidad y, por qué no decirlo, a la muerte. Dicha apreciación implica una devaluación social del estadio vital de la vejez, y no sólo en sus elementos materiales, sino también en los de carácter simbólico. Es decir, de acuerdo con ciertos parámetros de actuación de la sociedad ante los mayores, genera una imagen de éstos que es la que, a su vez, viene a justificar aquellas actuaciones. No extraña, por tanto, que el profesor Aranguren (1992) proclamara que los mayores tienen en la sociedad actual el papel de marginados, equiparado a lo que fueron en otras épocas los proletarios o los pobres.

Frente a estas concepciones de que ponen el énfasis en las carencias y estereotipos negativistas se están imponiendo otras que lo hacen en las posibilidades, en las potencias, las oportunidades que esta etapa de la vida abre a muchas personas, pues no podemos ignorar que una persona actual de 60, 70 u 80 años suele presentar más diferencias que similitudes con sus pares de épocas anteriores. De ahí que el concepto de mayor haya que someterlo a revisión. Es un fenómeno similar al ocurrido con los conceptos de infancia o juventud, producto ambos de los dos últimos siglos.

El segundo aspecto conceptual a poner de relieve es el referido al de personas mayores y educación. Tradicionalmente se ha concebido como sujetos y destinatarios de la educación a la población infantil y juvenil. Estos destinatarios sufrieron una transformación en las últimas décadas del siglo pasado, sobre todo como consecuencia de los avances técnicos relacionados con el mundo de la producción, que demandaba trabajadores más cualificados, imponiéndose el concepto de educación continua o educación a lo largo de la vida. Sin embargo, en las últimas décadas ha cobrado entre el mundo académico, investigador y el de la educación en general importancia las

concepciones que relacionan al colectivo de personas mayores y la educación o la educación sociocultural.

Concebir al mayor como sujeto de educación deriva de diversos factores. En primer lugar, tiene que ver con los cambios demográficos, de salud y económicos que este colectivo viene experimentado. Es decir, mayor número de personas mayores porcentual y en números absolutos, que van a vivir más años como mayores debido al aumento de la esperanza de vida, y que gozan de mejores condiciones sociales, económicas y de salud, lo que les abre las puertas a nuevas posibilidades. Por otro lado encontramos las propias experiencias socioeducativas puestas en marcha desde diferentes iniciativas, desde los programas universitarios para mayores, analizados por Vilaplana, C. (2010, pp. 195-216), a los Centros de Mayores, y un sinnúmero de iniciativas relacionadas con los mayores y la educación (educación de adultos, asociaciones, voluntariado, cursos y talleres, clubes de lectura, experiencias intergeneracionales, etc.).

Por último, y no menos importante, son los trabajos de investigación de diversos autores que tienen como objeto central a las personas mayores y la educación; citemos algunos a modo ilustrativo: Sáez, J. (1995, 1997, 2002, 2003), Escarbajal, A. (1998, 2004), Martínez de Miguel, S. (2001, 2003), López Aranguren, J. L. (1992), Miret Magdalena, E. (2003), Gil Calvo, E. (2003), y un largo etcétera, que viene a demostrar que el mundo de las personas mayores y la educación cobra cada vez más fuerza tanto desde la práctica como desde el mundo académico.

Estos y otros autores han venido a concluir en sus estudios sobre la vejez que los hombres que cultivan la inteligencia creadora no llegan a un deterioro intelectual en la etapa final de su vida. Es posible llegar a mayor manteniendo una integridad en la estructura de la personalidad, incluso con la posibilidad de realizar rendimientos superiores a los de otras edades (Marina, 1998). Es propósito de la educación potenciar las aptitudes y actitudes del mayor para que, como escribe Marañón (1967, pp. 89; en García y Sánchez, 1998), la vejez sea el momento de la verdadera madurez intelectual en el hombre, el periodo de la máxima comprensión psicológica, de la suma complejidad afectiva y, a la vez, de la mayor serenidad y bondad. Además, diferentes estudios (Baltes y Willis, 1982; Jarvis, 1993; Scholz, 1993) aportan datos sobre las posibilidades de mejora de la salud y la calidad de vida en los mayores mediante la educación. La edad no se vincula necesariamente a una pérdida gradual de los intereses y habilidades sociales y mentales. Muy al contrario, cuando la educación entra en juego se ponen en marcha nuevas destrezas, habilidades y horizontes. Una vida autónoma, autodirigida a través de la actividad mental, puede ser aplicada a todas las edades (Baltes, 1989; Bauman, 1992, Jarvis, 1992).

Evidentemente, lo que no deberíamos hacer es considerar la educación de las personas mayores bajo las mismas perspectivas que utilizamos en otras etapas de la vida. Lamentable error, repetido, que ha llevado a la confusión más que a la clarificación. Hablar de educación dirigida a las personas mayores y poner en práctica una educación reglada, con los contenidos organizados en disciplinas secuencializadas y evaluaciones cuantitativas es crear mayor confusión. La educación de personas mayores debe ser activa, participativa, organizada en torno a las experiencias personales, gratificante, constructiva, colaborativa y cualificadora. El trabajo colectivo debe imponerse a las metodologías individualizadoras (Escarbajal, 1994). La vejez, más que cualquier otra

etapa de la vida, debe ser una construcción basada en el paradigma de la experiencia, el diálogo y la trascendencia (Withnall, 1992, pp. 16-17; Escarbajal, 2004, pp. 34-35).

Finalmente, y consecuencia de lo dicho hasta ahora, el concepto de jubilación ha de sufrir un cambio radical. Ya no se debe considerar la última etapa de la vida, la antesala de la muerte, el desligamiento de la vida activa, productiva y útil. Por el contrario, diversos autores y estudios (Martínez de Miguel, S. y Escarbajal, A., 2009, pp. 46-56 y 100-103; Miret Magdalena, E., 2003, pp. 90-100) ponen de manifiesto la importante aportación que muchos mayores realizan en la jubilación, sobre todo en el plano familiar, en la crianza de los nietos (recuérdese el concepto de abuela esclava), como apoyo a los hijos, etc., así como en tareas de voluntariado. De ahí que podamos concluir diciendo que estamos ante un cambio radical del propio concepto de jubilación tal como lo hemos venido entendiendo, perdiéndose incluso el control sobre el cómo y el cuándo nos vamos a jubilar (Riera, 1999).

4. METODOLOGÍA

En nuestra investigación apostamos claramente por las metodologías cualitativas, complementada, claro está, con las aportaciones de los métodos cuantitativos. Y ello es así porque para obtener una comprensión profunda acerca de las personas en general, y de los mayores en particular, es necesario escuchar las voces de los propios protagonistas, captar cómo perciben y viven los distintos aspectos relacionados con su existencia pasada y presente.

De ahí que la mejor forma de lograr nuestros objetivos de investigación sea en el marco de una investigación de corte cualitativo. Podemos decir que una investigación que se centre en las personas pero realmente no cuente con ellas, no les permita reflexionar, aportar sus creencias, experiencias, necesidades y conocimientos, se quedaría en el terreno descriptivo, no permitiendo descubrir y ahondar en las verdaderas cuestiones que interesan a las personas investigadas. Por ello apostamos por este tipo de investigación que permite que todos los implicados puedan aportar todo lo que consideren significativo (Bedmar y Montero, 2010; Ayala, 2008, pp. 409-430).

4.1. El proceso

La fase inicial de la investigación aplicada consistió en una serie de reuniones en los Centros y Asociaciones de Mayores para la observación y la observación participante. Así pudimos captar comportamientos, actitudes, intereses, preocupaciones, etc. De estas observaciones extrajimos lo que considerábamos núcleos centrales de interés para nuestro propósito investigador. Además de lo anterior, acudimos a las fuentes documentales e investigativas que nos ayudaran a nuestro proceso investigador.

Una vez que contábamos con los datos procedentes de la observación y la observación participante, pasamos a su análisis y valoración, tratando de responder a la pregunta: ¿por qué ocurre lo que aparece en los datos resultantes de lo observado? Pensábamos, y seguimos pensando y creyendo, que la mejor manera de averiguarlo era preguntando a los protagonistas, de ahí nuestra apuesta por las entrevistas semiestructuradas. Por ello hemos entrevistado a una diversidad de mayores, muchos de

ellos pertenecientes a los Centros de Mayores vinculados al Ayuntamiento de Murcia, otros pertenecientes a los Centros de Día de la Comunidad Autónoma así como otros vinculados a diversas asociaciones o colectivos.

Hemos de hacer constar también que el número de sujetos investigados, 30, nos parece significativo, pues se ha entrevistado a un número razonable y representativo de directivos y socios de los Centros de Mayores y de personas mayores relevantes o significativas de las asociaciones y colectivos de mayores del municipio de Murcia. En este sentido algunos autores afirman (Guba y Lincoln, 1982; Colás y Buendía, 1992, citados por Escarbajal Frutos 2010, p. 164) que un número entre 25 y 30 entrevistas sería lo ideal para una investigación de este corte, ya que a partir de 30 entrevistas se saturan los datos.

Más concretamente, el trabajo metodológico realizado ha consistido en:

- a) PRIMERA ETAPA. Revisión documental y bibliográfica y creación de un adecuado contexto de discusión.- Esta etapa incluye el rastreo de documentación impresa y *on-line*, selección de textos y materiales, clasificación y distribución en archivos operativos. Creación de un contexto adecuado de discusión en el que participarían los diversos implicados en la investigación. En este contexto se delibera sobre qué investigar, para qué y cómo lo haremos.
- b) SEGUNDA ETAPA. Selección de los escenarios (aspectos culturales, geográficos, demográficos, socioeconómicos, sociopolíticos, infraestructuras, etc.), toma de contacto con los sujetos. Concreción de los procedimientos y elaboración (con validación) de los instrumentos de trabajo. Fundamentalmente, hemos utilizado la observación, la observación participante y las notas y diarios de campo para familiarizarnos con el contexto de investigación, hacer una primera composición de lugar, dar explicaciones provisionales de cómo es la realidad investigada. Una vez recogidos esos datos, pasamos a efectuar una primera reflexión teórica sobre los aspectos observados y registrados.
- c) TERCERA ETAPA. Selección y muestreo de los sujetos de estudio. Tamaño de la muestra (qué individuos y cuántos pueden y deben ser entrevistados, cuándo, dónde y en qué circunstancias) y estudio piloto para su validación: criterios de representatividad de la muestra y muestras prototípicas. Las conclusiones serían tenidas en cuenta para construir las entrevistas.
En esta fase realizamos entrevistas de prueba a diferentes personas con los mismos perfiles o características que las personas objeto de nuestra investigación, llegamos a estructurar una guía de tópicos construyendo un tipo de entrevista semiestructurada, considerando que era la mejor opción para obtener una información más enriquecedora y significativa.
- d) CUARTA ETAPA. Construcción y realización de las entrevistas; recogida de relatos e historias de vida: entrevistas a sujetos relevantes, entrevistas en profundidad, abiertas, que fueron recogidas para su posterior vaciado y tratamiento cualitativo. Transcripción de las informaciones. Construcción de relatos e historias de vida.
- e) QUINTA ETAPA. Clasificación y organización de las informaciones recogidas. Vaciado y codificación de la información. Con ello no sólo teníamos una primera aproximación sobre hechos, acontecimientos o fenómenos, sino también explo-

ramos significados, percepciones, sentimientos, valoraciones, actitudes, razones y motivos, etc., imprescindibles para la próxima fase: análisis e interpretación de resultados.

- f) SEXTA ETAPA.- Análisis e interpretación de los resultados, valorando la pertinencia y adecuación de los siguientes procesos:
- Procedimientos analíticos: reducción de los datos (seleccionar, focalizar, abstraer y transformar los datos brutos, de forma que pudiéramos establecer y reformular hipótesis de trabajo y conclusiones); memorándum; exposición de datos (organización de la información mediante figuras, matrices y mapas conceptuales); y extracción de conclusiones iniciales (mediante la integración e interpretación de datos).
 - Procesos de teorización: descubrir y manipular las categorías abstractas mediante análisis exploratorio (desarrollo y aplicación de categorías a los datos); descripción (análisis de los segmentos de cada categoría, a fin de establecer patrones en los datos); interpretación (establecer conexiones entre categorías de datos); y teorización (arbitrar procedimientos que aseguren la posibilidad de relaciones). Desarrollando un procedimiento basado en las siguientes actividades: descubrimiento de las unidades de análisis; categorización y conceptualización; hipótesis y/o proposiciones; y establecimiento de conjeturas fundamentadas.
- g) SÉPTIMA ETAPA. Conclusiones y discusión de los resultados con los participantes en la investigación. E interpretación de resultados.

5. RESULTADOS

Debemos reconocer que la cantidad de información cualitativa que hemos obtenido ha superado las previsiones más optimistas. El análisis de contenido realizado creemos que es lo suficientemente completo como para extraer y recoger el contenido y las aportaciones del proceso metodológico puesto en marcha. No obstante, y debido a las limitaciones de un artículo, expondremos un resumen de los resultados y conclusiones.

1. Las **relaciones sociales** suelen canalizarse principalmente a través, por un lado, de los **vecinos**, y por otro, de las **asociaciones** o colectivos y **servicios** donde participan los mayores. Las **mujeres** suelen mantener **más relaciones vecinales** y basadas fundamentalmente en el servicio, la solidaridad y la ayuda mutua, mientras que los **hombres** las suelen utilizar más como espacio de **entretenimiento** y uso de determinados **espacios públicos**.

2. Sobre la percepción de las **relaciones intergeneracionales**, la mayoría de los **entrevistados opina que dichas relaciones son positivas**, pues en la relación entre jóvenes y mayores aprenden los unos de los otros, se aportan ideas, experiencias, etc.

3. La jubilación se vive en general como una **etapa positiva**, valorando que en ella se dispone de más tiempo para hacer lo que les interesa y que anteriormente no podían realizar por falta de tiempo. Como **aspectos negativos** se indica el propio proceso de adaptación y cambio que supone el paso a la jubilación.

4. **Las autopercepciones o percepciones que los mayores tienen sobre sí mismos son positivas en la mayoría de los casos; por el contrario, son minoría las personas que realizan una valoración o autopercepción negativa** de su situación actual.

5. Una amplia mayoría de los entrevistados afirma que **la sociedad no está sensibilizada con los problemas y necesidades de las personas mayores**. Hay también un reproche bastante significativo a la utilización que se hace del mayor por parte de las familias.

6. La mayoría de los mayores manifiesta su interés y predisposición por realizar actividades diversas pero **con un carácter cultural** en sentido amplio, exponiendo los propios mayores una amplia gama de posibles actividades de tipo sociocultural y educativo en las cuales podrían participar.

7. En lo referente a la **participación en asociaciones y actividades de voluntariado**: todas las personas entrevistadas participa en algún tipo de asociación, incluso alguno en más de una a la vez. Al respecto es muy significativa la participación en los **Centros de Mayores**.

8. En cuanto al rol que desempeñan actualmente en las asociaciones las 30 personas entrevistadas, todas pertenecen a algún tipo de asociación, además 27 están vinculadas a los Centros de Mayores y 14 son directivos o ex – directivos de los mismos, lo cual nos sitúa ante una muestra de alguna forma privilegiada y significativa dentro de lo que significa el asociacionismo de los mayores, y más en particular de los Centros de Mayores.

9. Las opiniones más significativas sobre la organización de los Centros de Mayores es que, en general **están bien organizados**. Aun reconociendo la opinión anterior, bastantes entrevistados sitúan una serie de **necesidades y carencias**, ya sea en cuanto disponer de un local adecuado, o de monitores para las actividades, de personal de control y mantenimiento, etc.

10. De las actividades con **más aceptación** en los Centros sobresalen **los juegos tradicionales y los de mesa, así como el bingo**; seguidos de **los viajes** en sus diversas modalidades, **los bailes, las fiestas, comidas y meriendas**; las **Semanas Culturales o recreativas**; **las charlas y talleres** sobre temas diversos; **cursos de formación y actividades** variadas; **grupos de teatro, rondalla y corales**; **clubes de lectura** y finalmente la **participación en actos de carácter general**, en fechas significativas, como **carnaval, fiestas locales**, etc.

11. Relativo a **las actividades culturales** que se suelen hacer en los Centros de Mayores, generalmente este tipo de actividades **es escasa**, y referida a **actividades más o menos puntuales**; asimismo las actividades que realizan son más de tipo **sociocultural**. De todos modos, encontramos algunos Centros donde la oferta de actividades socioculturales es más amplia, sobre todo los de mayor tamaño y mayor número de socios, aunque esto último no sea una garantía para la existencia de dichas actividades. Por otro lado vemos cómo la respuesta general de los socios hacia las actividades culturales no es positiva, salvo algunos grupos o núcleos minoritarios que sí se interesan de forma clara por las mismas, situando las causas de este bajo interés en dichas actividades en los propios procesos de vida de muchos mayores, donde el acceso a la cultura ha estado condicionado por las circunstancias históricas y el acceso a las necesidades primarias. Por ello queda claramente reflejada la preferencia general de

los socios por las actividades de tipo recreativo frente a las culturales. Y se vuelve a poner de manifiesto las **diferencias de género**, estando la mujer por lo general **más interesada y participando más en las actividades culturales**, mientras que **el hombre** suele mostrar **menos motivación** por las mismas y preferir las actividades recreativas, más rutinarias y por lo tanto con menos incertidumbre.

12. Sobre si hay una **preocupación en el Centro porque los mayores participen en la gestión** del mismo, la respuesta mayoritaria es afirmativa, aunque se dice que por lo común **los socios no participan**, aduciendo motivos de falta de **interés y preocupación** de éstos en participar en la gestión del Centro. A este respecto conviene diferenciar los niveles de participación posibles, desde el mero socio, al asistente, hasta llegar a la toma de decisiones o participación en la gestión. Sobre si los mayores deben realizar las programaciones de actividades en los Centros de forma exclusiva o necesitan algún tipo de orientación, se viene a coincidir en **la necesidad de orientación que tienen para programar las actividades**, aunque enfatizan que **los mayores deben tener primacía y el protagonismo** en las programaciones.

13. Respecto a las referencias que aparecen en muchas entrevistas sobre los **Educadores Sociales** que trabajan con los Centros de Mayores, destacamos algunos aspectos significativos, tales como la **valoración positiva** que se suele hacer de su trabajo, así como la demanda bastante generalizada de la necesidad de un trabajo más estrecho y continuo con los Centros. En diversas entrevistas queda patente un cierto **desconocimiento** sobre la profesión de Educador Social, tanto por parte de los socios en general como de muchos directivos en particular, aun a pesar de mantener éstos generalmente una estrecha relación con dichos profesionales, debido quizá a que nos referimos a una profesión relativamente joven.

14. Entre **las necesidades demandadas** subyace de forma clara y explícita entre un número significativo de entrevistados determinados temas y aspectos de tipo sociocultural y educativo, de lo cual debemos deducir la **necesidad de promover la profesión de los educadores sociales especializados en personas mayores**.

15. En relación a las **principales necesidades** de los mayores que se desprenden de nuestra investigación, debemos remarcar la **falta de información** general y el **desconocimiento** de los recursos, servicios, actividades, programas, planes y medios que la sociedad pone a disposición de las personas mayores.

A modo de ejemplo de nuestra investigación presentamos una tabla clarificadora que nos permite visualizar las principales necesidades planteadas por las personas entrevistadas en relación a los Centros de Mayores.

Donde N equivale al número de orden de la persona entrevistada.

Identificando 3 tipologías de necesidades relacionadas con los Centros de Mayores: de infraestructura, de personal y otras, que reúne una diversidad de necesidades, ya sea de mayor apoyo económico, de organización o de actividades fundamentalmente.

TABLA NECESIDADES CENTROS MAYORES

| N. | De infraestructura | De personal | Otras |
|----|--|---|--|
| 1 | Un Centro, local, que reúna condiciones para las actividades y los servicios que hacen falta. | Personas que orienten y asesoren, cercanas y especializada en personas mayores: educador, monitores para las actividades y otros. | Más subvenciones y apoyo para las actividades. Con un local en condiciones se podría hacer otras actividades que no hacen. |
| 2 | Un local en condiciones para las necesidades de los mayores: sala de actividades, para los servicios, salón más grande, etc. | Orientación para la dirección del Centro a través de un educador que estuviera en el Centro con cierta frecuencia. | Más actividades. |
| 3 | ----- | ----- | Más apertura de los Centros a su entorno. Incrementar las actividades formativas, educativas y sociales en general. |
| 4 | Centros ubicados en lugares accesibles, más espaciosos, mejores condiciones. | Más asesoramiento por personal cualificado, en especial de educadores, con presencia frecuente. | Oferta más amplia de actividades. Más cursos económicos y servicios. |
| 5 | ----- | Fomentar actividades culturales, y para ello es necesario personal especializado, como educadores. | ----- |
| 6 | Un local más grande y con condiciones para los mayores. | Monitores para las actividades. Más asesoramiento técnico por personal cualificado. | Más apoyo económico; mayor oferta de actividades. |
| 7 | Un local más grande y con condiciones para los mayores. | Más profesionales para los diversos servicios, para las actividades y asesoramiento a través de un educador. | Más actividades socioculturales y formativas; apoyo económico y de mantenimiento. |
| 8 | Es necesaria la adecuación del local, que sea accesible a los mayores y esté en buenas condiciones. | Es necesario contar con conserjes. | Hace falta actividades de ocio y distracción. No le parece bien que tenga que pagar cuota de socio. |
| 9 | Un local más grande y con condiciones para los mayores. | Educador que trabajara con los mayores y los directivos, y un portero del Centro. | Más actividades y más diversas; más servicios y mejor equipamiento. |
| 10 | ----- | Un educador social con presencia; ocasionalmente un geriatra. | Actividades más diversas. |

| N. | De infraestructura | De personal | Otras |
|----|---|--|--|
| 11 | Un local más grande y con condiciones para los mayores. | Un educador con cierta frecuencia en el Centro; monitores para las actividades; podólogo y en ciertos momentos médico o enfermero. | Más actividades. |
| 12 | Un local más grande y con condiciones para los mayores. | Un educador. | Más actividades; apoyo económico para la limpieza del Centro. |
| 13 | ----- | ----- | Más actividades socioculturales. |
| 14 | Un local más grande y con condiciones para los mayores. | Monitores para las actividades. Educador para orientar al Centro. | Más actividades; más subvenciones y apoyo para los servicios y limpieza del Centro. |
| 15 | Un local más grande y con condiciones para los mayores. | Educador con más dedicación al Centro. | Una dirección más clara. Actividades más diversas y culturales. |
| 16 | ---- | Educador. | Más actividades socioculturales; y Centros más abiertos, con más participación; más amplios. |
| 17 | ----- | Educador que interaccione con los mayores. | Más actividades socioculturales. |
| 18 | Centro con más facilidad de acceso. | Educador. | Más apoyo de la administración en general. |
| 19 | Un local más grande y con condiciones. | Educador y profesionales sanitarios. | Más recursos económicos. |
| 20 | Un local más grande y con condiciones. | ---- | ---- |
| 21 | Un local más grande y con condiciones para los mayores. | Educador con cierta dedicación al Centro. Podólogo. | Más servicios y recursos. Más actividades. |
| 22 | Un local más grande y con condiciones para los mayores. | Educador. | Más subvenciones o apoyo económico. Actividades socioculturales. |
| 23 | Un local más grande y con condiciones para los mayores. | Educador. | Más actividades socioculturales. Más apoyo económico. |
| 24 | Un local más grande y con condiciones. | Un educador y un trabajador social. | Más recursos y servicios. |
| 25 | ----- | Educador con cierta dedicación al Centro. | Actividades socioculturales. Más limpieza. |
| 26 | Un local más grande y con condiciones. | Educador. | Actividades socioculturales. |

6. CONCLUSIONES

1. La más inmediata es la necesidad de **impulsar y desarrollar medidas de apoyo a la persona mayor que propicien las relaciones familiares y sociales**, previendo o posibilitando salir del aislamiento y la soledad a las que en ocasiones se ven abocados los mayores. Y la de impulsar en los contextos locales medidas y medios que propicien las relaciones intergeneracionales, más aún si tenemos en cuenta la opinión unánime de los mayores: consideran que las relaciones entre distintas generaciones son positivas y que los mayores necesitan a los jóvenes, y de forma especial como nexo de unión y comunicación ante las rápidas y profundas transformaciones sociales.

2. En relación a la jubilación, **debería existir una preparación a la jubilación** que posibilitara la adaptación a la nueva situación a la que se han de enfrentar, así como trabajar aspectos tales como qué desean o qué pueden hacer, conocer las posibilidades socialmente existentes, analizar posibles riesgos a que puedan verse abocados.

3. Por otra parte, el autoconcepto positivo general que apreciamos en nuestras entrevistas puede estar influenciado, entre otros factores, por el hecho de que todos los entrevistados desarrollan algún tipo de actividad asociativa o participativa, ya sea en los Centros de Mayores, en otras asociaciones, en la Universidad de Mayores, en la Educación de Adultos, etc., lo que sin duda contribuye a retroalimentar las motivaciones vitales, las relaciones sociales, la participación en actos y actividades, el interés por la cultura y las propias concepciones positivas generales. Hay una cierta **resistencia a identificarse como integrante del colectivo de personas mayores**, más pronunciada en las personas entre 60 y 70 años aproximadamente, observando que a partir de esta edad se admite con cierta resignación y se catalogan ya como mayores.

4. Los resultados nos decían que los mayores estaban muy de acuerdo y satisfechos con las actividades que realizaban en los centros, pero se da también una **amplia expresión de insatisfacción** con esas actividades proveniente sobre todo de aquellas personas con mayores expectativas o motivaciones, lo que se corrobora por la **alta participación en general en actividades de carácter educativo y sociocultural entre esas personas**.

5. Las **motivaciones generales para asociarse a los Centros de Mayores** suelen tener en ocasiones un **carácter utilitarista**, es decir, el Centro se convierte para muchos mayores en un medio para acceder a determinados servicios o actividades (viajes, relaciones sociales, cantina, peluquería, etc.), a la vez que en **punto de referencia** dentro de su entorno y de relación social.

6. Sobre la **participación de los socios en los Centros de Mayores** volvemos a encontrar una **contradicción** entre la valoración que se hace de la misma como algo esencial, afirmando que es propiciada por los órganos de dirección de los Centros y la escasa participación existente que se suele reconocer, detectándose así una dificultad común a muchas asociaciones, y donde la participación se presenta más como algo formal y como un problema, precisamente por lo limitada que suele ser. Las causas de esta situación remite a actitudes como comodidad, delegación de responsabilidades, falta de cultura o tradición participativa, y en ocasiones también a la propia gestión de aquellos que tienen encomendada la dirección de los Centros: las Juntas Directivas o de Gobierno, que según reconocen, y a pesar de su manifiesta preocupación, no logran incrementar la participación de los socios de forma clara. Una posible explicación de ello

puede tener que ver con ese sentido utilitarista que ya detectábamos en el momento de vincularse a los Centros y que la pertenencia a los mismos se hace más no como socio de una Asociación a la cual se adhiere el mayor libremente, sino como simple “*usuario de un servicio*”, ya que en muchas ocasiones entienden que es **un servicio público al que tienen derecho**, y por lo tanto pretenden recibir sin tener que dar, porque ya han contribuido, vendrían a decir, lo cual **choca y contradice radicalmente con lo que es una Asociación**.

7. Cuando tienen determinadas necesidades de tipo personal, social y sociocultural, los mayores recurren a los **profesionales de Servicios Sociales** en general y los que atienden los Centros de Mayores en particular, y de forma especial a los **Educadores Sociales**, además de otros profesionales que prestan sus servicios en torno a dichos Centros (peluqueros, cantineros, fisioterapeutas, monitores, etc.), así como en ocasiones a los **Trabajadores Sociales**. Por otro lado también recurren a las **profesiones sanitarias**, especialmente a los médicos por la fuerte incidencia e importancia de los temas de salud para los mayores y por el desarrollo y acceso al sistema de salud en nuestras sociedades. En **los aspectos socioeducativos** en general, al margen de la referencia señalada al sistema de Servicios Sociales, determinadas personas recurren a **maestros y profesores**, ya sea para la Educación de Personas Adultas, para el Aula de Mayores de la Universidad o para otros temas específicos.

8. Queda patente la **necesidad de abordar la manera de facilitar los canales y acceso a la información** por parte de los mayores, **creando los medios adecuados** para ello. Ante la **falta de profesionales** adecuados que atiendan a los mayores de forma global, y más en concreto desde la perspectiva socioeducativa, y de forma específica a los Centros de Mayores, se pone de manifiesto la **necesidad de facilitar los recursos profesionales de Educadores Sociales** que actúen como referente en una doble perspectiva: la de los propios **Centros de Mayores** por un lado y la del conjunto de programas y planes en general para la población mayor, por otro. Aparece igualmente la necesidad de **más y variados recursos sociales** para los mayores: Centros de Estancias Diurnas, residencias, viviendas; adecuación de las ciudades y barrios para que las personas mayores puedan desenvolverse en ellas, procurando que el mayor pueda vivir todo el tiempo que desee en su medio y contexto habitual; necesidades de formación de los órganos de dirección de los Centros, y de forma especial de sus Juntas Directivas; mejorar el rol del mayor en la sociedad: contribuir, ser activo, participar; y extender el número y las características de las asociaciones de mayores (Miñano, 2008).

BIBLIOGRAFÍA

- Ayala, R. (2008). La metodología fenomenológico-hermenéutica de M. Van Manen en el campo de la investigación educativa. Posibilidades y primeras experiencias. *Revista de Investigación Educativa*, 26 (2), 409-430.
- Baltes, P. B. & Willis, S. L. (1982). Plasticity and enhancement of intellectual functioning in old age. En F. M. Craik & A. S. Trehub (Eds.), *Aging and Cognitive Processes* (pp. 353-389). Nueva York: Plenum.
- Baltes, P. B. et al. (1989). Cognitive training research on fluid intelligence in old age: what can older adults achieve by themselves? *Psychology and Aging*, 4, 239-247.

- Bauman, Z. (1992). *Intimations of Postmodernity*. Londres: Routledge.
- Bedmar, M. & Montero, I. (2010). Visión histórico-educativa en la España del franquismo. Influencias y repercusiones a través de los testimonios de vida de nuestros mayores. *Revista de Investigación Educativa*, 28 (1), 142-143.
- Escarbajar, A. (1994). Alternativas socioeducativas para adultos marginados. *Revista de Pedagogía Social*, 9, 93-106.
- Escarbajar, A. (2004). *Personas mayores, educación y emancipación. La importancia del trabajo cualitativo*. Madrid: Dykinson.
- Escarbajar, A. (2010). Estudio de las respuestas socioeducativas ofrecidas a los inmigrantes en la Región de Murcia. *Revista de Investigación Educativa*, 28 (1), 157-170.
- García, A. & Del Cerro, J. (1996). Teoría y política de la Tercera Edad. Algunas reflexiones críticas. *Revista de Pedagogía Social*, 12, 17-34.
- García, J. & Sánchez, A. (1998). *Un modelo de educación en los mayores: la interactividad*. Madrid: Dykinson.
- Gil Calvo, E. (2003). *El poder gris: una nueva forma de entender la vejez*. Barcelona: Mondadori.
- Guba, E. & Lincoln, Y. (1982). Epistemological and methodological bases of naturalistic inquiry. *Educational Communication and Technology Journal*, 4 (30), 233-252.
- Jarvis, P. (1992). *Paradoxes of Learning*. San Francisco: Jossey Bass.
- Jarvis, P. (1993). *Adult Education and the State. Towards a Politics of Education*. Nueva York: Routledge.
- López Aranguren, J. L. (1992). *La vejez como autorrealización personal y social*. Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales.
- Marina, J. A. (1998). *La selva del lenguaje*. Barcelona: Anagrama.
- Marina, J. A. (2001). *El vuelo de la inteligencia*. Barcelona: Plaza & Janés.
- Martínez de Miguel, S. (2003). *Reconstruyendo la educación de personas mayores. Estudio cualitativo de necesidades*. Granada: GEU.
- Martínez de Miguel, S. & Escarbajar de Haro, A. (2009). *Alternativas socioeducativas para las personas mayores*. Madrid: Dykinson.
- Miñano, L. (2008). *Las Personas Mayores y el Asociacionismo desde la Educación Social*. Murcia: DM Editores.
- Miret Magdalena, E. (2003). *Cómo ser mayor sin hacerse viejo*. Madrid: Espasa.
- Vilaplana, C. (2010). Relación entre los Programas Universitarios para Mayores, la satisfacción durante la jubilación y la calidad de vida. *Revista de Investigación Educativa*, 28 (1), 195-216.
- Riera, J. M. (1999). *Jubilarse a los 50*. Madrid: Pirámide.
- Riera, J. M. (2005). *Contra la tercera edad*. Barcelona: Icaria.
- Sáez, J. (1995). Reconstruyendo el discurso educativo de la tercera edad. *Revista de Pedagogía Social*, 13, 5-15.
- Sáez, J. (1997). *Animación Sociocultural y Tercera Edad*. Madrid: Dykinson.
- Sáez, J. & Escarbajar, A. (1996). Aprendiendo del pasado: investigación y educación en la tercera edad. *Revista de Pedagogía Social*, 13, 37-48.
- Sáez, J. (2002). *Pedagogía Social y Programas Intergeneracionales: Educación de Personas Mayores*. Málaga: Ediciones Aljibe.
- Sáez, J. (2003). *Educación y aprendizaje en las Personas Mayores*. Madrid: Dykinson.

- Scholz, W. D. (1993). New prospect and the third stage of life: older people at university. *Journal of Educational Gerontology*, 8, 33-46.
- Withnall, A. (1992). Towards a Philosophy of Educational Gerontology: the Unfinished Debate. *Journal of Educational Gerontology*, 7 (1), 16-24.

Fecha de recepción: 25 de octubre de 2010.

Fecha de revisión: 02 de noviembre de 2010.

Fecha de aceptación: 03 de diciembre de 2010.